



La otra Lolita

Enrique Vila-Matas

Es curioso. Cuando, en mi anterior colaboración en estas páginas, hablé de Georges Perec y de su novela sobre el tema del "plagio por anticipación", nada me hacía prever que el tema del plagio continuaría ocupando mis pensamientos en el siguiente artículo que escribiría para ustedes. Pero así ha sido: todavía no salgo del asombro tras haber leído la noticia que relaciona al gran Nabokov con un plagio notable, recién descubierto en Alemania.

Nadie va a poner en duda la genialidad narrativa de Nabokov, pero vivimos en tiempos en los que todo tiembla y nada es como parece. Y así, de la misma forma que no hace mucho supimos que las "eternas nieves de la cumbre del Kilimanjaro" (allí donde Hemingway había visto el esqueleto seco y helado de un leopardo) dejarán de tener nieve permanente dentro de veinte años, ahora resulta que el personaje de Lolita (de la novela del mismo nombre) del gran Vladimir Nabokov, tal como reveló recientemente el diario alemán "Frankfurter Allgemeine Zeitung", está plagado de una breve novela de un autor alemán olvidado, un tal Heinz von Lichberg. Con este descubrimiento entendemos ahora mejor los quebraderos

de cabeza que le daba esta novela a Nabokov y por qué quería publicarla con pseudónimo.

Sucede que la "Lolita" original se tituló "La Gioconda maldita" y la publicó Lichberg en la editorial Falken, de Darmstadt, en 1916, cuarenta años antes que su tan conocida hermana de sangre. Era una novela corta, de sólo 18 páginas. Los puntos en común que

aquí algo que no viene al caso, pero que me muero si no lo digo: yo ayer por la mañana estaba en Alicante), una pensión en la que busca que nadie lo moleste, pero no lo consigue, puesto que conoce a la hija del dueño, Lolita, que lo trastorna.

Lichberg describía así la identidad de su Lolita: "El amable dueño de la pensión me asignó un bello cuarto con

belleza sino el enigma que ella encarnaba y que se apoderaba de mí en las noches de luna llena".

Lichberg vivía en Berlín cuando Nabokov también estaba en Berlín viviendo y, por lo tanto, las posibilidades de que el escritor tuviera acceso a "La Gioconda maldita" son bastantes grandes. La novelita de Lichberg pasó en todo caso -quizás por su brevísima extensión- desapercibida y quedó olvidada pronto. Su autor murió en 1951, mientras que Nabokov terminó su obra maestra -eso no se lo quita nadie, por mucho que se inspirara en ese libro secreto- en 1954. No es extraño que en ocasiones Nabokov quisiera quemar el manuscrito o publicarlo con pseudónimo. Pero también puede que no plagiera nada, casualidades más grandes se han dado. Yo mismo ayer -creyendo que era la primera persona del mundo que lo pensaba- le dije a mi mujer que sospechaba que las personas que nos depositaron en la Tierra hace miles de años continuaban vigilando de cerca nuestra evolución. Mi mujer creyó que había sacado la idea de un programa de televisión que, hacía unos días, había hablado de lo mismo. Yo creo que, casi siempre sin saberlo, nos pasamos la vida plagiando.

Vivimos en tiempos en los que todo tiembla y nada es como parece: ahora resulta que el personaje de Lolita del gran Vladimir Nabokov está plagado de una breve novela de un autor alemán olvidado.



La otra Lolita [artículo] Enrique Vila-Matas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vila-Matas, Enrique, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La otra Lolita [artículo] Enrique Vila-Matas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)